

CINE MARXISTA

con GROUCHO, HARPO, CHICO Y ZEPPPO

Octubre 2, 3 y 4

PASAJEROS SIN PASAJE (Monkey Business)

Dirección: Norman Z. McLeod; Guión: S. J. Perelman, W.B. Johnstone, Arthur Sheekman; Fotografía: Arthur L. Todd; Intérpretes: Groucho, Chico, Harpo, Zeppo Marx, Thelma Todd, Ruth Hall, Harry Woods, Tom Kennedy, Rockliffe Felows; Producción: Paramount; U.S.A.; 1931; 77 minutos.

Octubre 5 y 6

CUATRO DEL MISMO PALO (Horse Feathers)

Dirección: Norman Z. McLeod; Guión: Bert Kalmar, Harry Rubin, S.J. Perelman, W.B. Johnstone; Fotografía: Ray June; Música: Bert Kalmar, Harry Ruby; Intérpretes: Groucho, Chico, Harpo, Zeppo Marx, Thelma Todd, David Landau, James Pierce; Producción: Paramount; U.S.A.; 1932; 68 minutos.

Octubre 9, 10, 11

HEROES DE OCASION (Duck Soup)

Dirección: Leo McCarey; Guión: Bert Kalmar, Harry Rubin; Diálogos adicionales: Arthur Sheekman, Nat Perrin; Fotografía: Henry Sharp; Dirección Artística: Hans Dreier, Wiard B. Ihnen; Edición: Leroy Stone; Música: Bert Kalmar, Harry Rubin; Intérpretes: Groucho, Harpo, Chico y Zeppo Marx, Margaret Dumont, Louis Calhern, Raquel Torres; Producción: Paramount; U.S.A.; 1933; 70 minutos.

Octubre 12 y 13

UNA NOCHE EN LA OPERA (A night at the opera)

Dirección: Sam Wood; Guión: George S. Kaufman, Morrie Ryskind; Fotografía: Merritt B. Gerstad; Dirección Artística: Cedric Gibbons, Ben Carré, Edwin B. Willis; Música: Herbert Stothart; Edición: William Levanway; Intérpretes: Groucho, Chico y Harpo Marx, Margaret Dumont, Kitty Carlisle, Allan Jones, Siegfried Rumann; Producción: M.G.M.; U.S.A.; 1935; 96 minutos.



21

Octubre 16, 17 y 18

UN DIA EN LAS CARRERAS (A day at the races)

Dirección: Sam Wood; Guión: George Seaton, Robert Pirosh y G. Oppenheimer; Fotografía: Joseph Ruttenberg; Música: Franz Waxman; Intérpretes: Groucho, Harpo y Chico Marx, Margaret Dumont, S. Rumann, Allan Jones, Maureen O'Sullivan; Producción: I.G. Thalberg para M.G.M.; U.S.A.; 1937.

Octubre 19 y 20

SERVICIO DE HOTEL (Room Service)

Dirección: William A. Seiter; Guión: Morrie Ryskind; Fotografía: J. Roy Hunt; Música: Roy Webb; Intérpretes: Groucho, Harpo y Chico Marx, Lucile Ball, Ann Miller, Frank Albertson, Donald McBride; Producción: Pandro S. Berman, para R.K.O.; U.S.A.; 1938.

Octubre 23, 24 y 25

LOS HERMANOS MARX EN EL OESTE (Go West)

Dirección: Edward Buzzell; Guión: Irving Brecher; Fotografía: Leonard Smith; Dirección Artística: Cedric Gibbons, Stan Rogers; Música: Georgie Stoll, Roger Edens; Edición: Blanche Sewell; Intérpretes: Groucho, Harpo y Chico Marx, John Carroll, Diana Lewis, Robert Barratt, Tully Marshall; Producción: Jack Cummings para M.G.M.; U.S.A.; 1940; 81 minutos.

Octubre 26 y 27

TIENDA DE LOCURAS (The big store)

Dirección: Charles Reisner; Guión: S. Kuller, H. Fimberg, R. Golden; Fotografía: Charles Lauton; Música: G. Stoll, Hal Borne; Intérpretes: Hermanos Marx, Margaret Dumont, Douglas Dumbrille, Tony Martin, Virginia Grey; Producción: Louis K. Sidney para M.G.M.; U.S.A. 1941.

CUATRO CONTRA LA ALIENACION

Algo menos melancólicos que W.C. Fields y mucho más agresivos, los hermanos Marx lograron captar la admiración de los intelectuales desde el mismo momento en que irrumpieron en la pantalla. No es una coincidencia que Antonin Artaud, profeta del Teatro de la Crueldad, luego tan de moda, haya denominado Animal Crackers como "Una cosa extraordinaria... una liberación esencial... una especie de ejercicio de la libertad intelectual en la que el inconsciente de cada uno de los personajes, reprimidos por las convenciones y los hábitos, se vengan a sí mismos y a nosotros al mismo tiempo... una especie de anarquía bullente, una especie de desintegración de la esencia, de lo real, a través de la poesía..." Pocos años después, Dalí pintó a Harpo con un arpa que tenía las cuerdas en alambre de púas.

En su primera aparición en Londres, en el Coliseo, 1922, los hermanos todavía llamados "Herbert, Leonard y Julius", lograron tan poca popularidad que la audiencia los abucheó y les lanzó peniques al escenario. Aparte de las Casas de Arte, su popularidad cinematográfica en Inglaterra estaba centrada en Londres y en Leeds (relacionando la distribución, presumiblemente, con su humor a menudo tan judío). Claro que en América, (principalmente a través de Chico) los Hermanos Marx (aunque de ascendencia Alemana-Alsaciana) tuvieron una especial resonancia también, con la inmensa cantidad de inmigrantes italianos que luchaban en una tierra extraña y que se sentían "locos", frente a los principios norteamericanos, mientras que al mismo tiempo contemplaban irreverentemente sus extrañas costumbres e instituciones. Prominente entre estos últimos, se encuentra sin lugar a dudas Margaret Dumont, la anfitriona de la alta sociedad con esa alma bien intencionada de vieja maestra de escuela. Ella

nunca puede creer que la vida a su alrededor es tan caótica y tan cínica como en realidad lo es, con el resultado de que Groucho puede insultarla impunemente (en Coconuts, más por suerte que por intención, salva a su hija de casarse con un maleante). A través de los Hermanos Marx, los inmigrantes podían tomarse una venganza liberadora, de esa xenofobia americana que los hacía sentirse como ciudadanos de tercera clase, hasta que no lograban hacerse un lavado de cerebro y transformarse grotescamente en las personas aceptadas por esa sociedad. Sus películas sucesivas, investigan minuciosamente todos los aspectos de la forma de vida Americana: el esnobismo de los WASPS (organización colonial o social) y de la alta sociedad en Animal Crackers. La universalidad en Cuatro del mismo palo (Horse Feathers), la política en Héroes de Ocasión (Duck Soup) y así con la ópera, el circo, el antiguo Oeste, los grandes almacenes de departamentos y en Love Happy las convenciones del mundo de Raymond Chandler.

Pero a partir del tema particularmente americano de los inmigrantes en contra del conformismo, sus películas se extendieron en la aplicación del "mecanismo de la teoría del humor" de Bergson. También se burlan de la desadaptación producida por el hábito, de la suposición, de las conveniencias sociales y de la hipocresía. Los Hermanos Marx se encuentran impertinente e hirientemente vivos, mientras que todas sus víctimas están medio momificadas por una posición particular dentro del orden social -ya sean estos sirvientes o Embajadores-. La postura característica de los Hermanos Marx es el oportunismo y el atrevimiento. Es hirientemente cínica en vez de nihilista, porque, aunque no encuentran nada sagrado (ni siquiera en los marginados), su visión de la naturaleza humana es tan tolé

rante como baja. "Señor, me ofrece Ud. un soborno?" grita Groucho, añadiendo, "Cuanto?". Puede que parodien muy bien, en Animal Crackers, la obra "Strange Interlude" de Eugene O'Neill, y que interrumpa la escena de amor para informar a la cámara su real opinión sobre las dos mujeres a quienes está cortejando. Por que su Marxismo es precisamente un largo "monólogo", un agresivo decir y actuar, sobre todo lo que el adulto ordinario, responsable e hipócrita encuentra más fácil de callar y luego, al final, ni siquiera pensar, convirtiéndose así en un alienado de su propio corazón. El Marxismo es hacer proposiciones, no propuestas, a cada mujer bonita en turno (o a varias al mismo tiempo); es explotar e insultar a las Margaret Dumonts de este mundo, mientras ellas tratan de suavizar el cinismo y la realidad de la existencia. Es volar un avión sin utilizar las manos y, solo incidentalmente, es pescar a los maleantes. Parecería extraño describir este "Marxismo" como honestidad, ya que Groucho es un hombre en la oposición y Harpo un mentiroso nato, aunque no pueda hablar. Pero nunca se engañan a sí mismos. Sus hipocresías no tienen más profundidad que la de la piel. La transparencia (para nosotros) de sus picardías, ayuda a desplegar las velas y mostrarnos que desde el punto de vista de la libertad mental, la respetabilidad es deshonestedad. No sería muy difícil (siente uno) que los Hermanos Marx se introdujeran en el auditorio de un cine, mostraran una de sus películas e insultaran a todos los espectadores por reírse de sus chistes sin tomar en cuenta que deben aplicar las lecciones de esa risa a la realidad cotidiana. Porque el no tomar seriamente el Marxismo es el pecado de Margaret Dumont. Debido a que ella toma las verdades de Groucho como chanzas, continuará siendo la eterna simplona.

La película menos típica de los Hermanos Room Service (Servicio de Hotel), nos da una inesperada información sobre el impacto que producen. Aquí, por una vez, los Hermanos están envueltos en algo que se asemeja a una trama (Una comedia de Broadway). El empresario, Groucho, presionado por los acreedores, descaradamente explota a todos los tristes personajes -el patético sirviente, un pobre y decente gerente de hotel, el autor idealista de la obra y aún la vena sentimental del enjuto contador-. Los funerales ficticios que se llevan a cabo al final, están hechos en el más hilarante y el peor de los gustos. Dentro de una trama intrincada y convencional, los Hermanos Marx logran incluir una gran cantidad de fantasía, mientras que Groucho, en particular, sostiene una caracterización cómica al mismo tiempo que burlesca. Los Marx no están muy lejos del mundo de Sturges en "Mad Wednesday". (Como pie de nota vale decir que es extraño que sus películas

hayan encontrado sitio para tres actrices que tuvieron vidas tan agitadas y trágicas como Thelma Todd, Lillian Roth y Marilyn Monroe).

Por la fuerza de su locura verbal y lógica, los Hermanos Marx han sido justamente llamados por J.P. Coursodon, como los verdaderos herederos de Lewis Carroll. Nuestra sorpresa al ver esta comparación recalca una diferencia. El sentido común de la pequeña Alicia de Lewis Carroll, justificaba una simplicidad infantil frente a la arbitrariedad de los adultos y su simplicidad era una inocencia moral y decorosa. Pero Margaret Dumont es la Alicia matronal del País de las Maravillas de los Hermanos Marx. Ella es la voz inocente del sentido común pasado de moda. Débilmente ella le dice a Groucho: "Pero si yo lo ví salir de su cuarto con mis propios ojos" a lo que él responde irónicamente: "Y a quién le va a creer, a mí o a sus propios ojos". Toda la filosofía del Obispo Berkely no podría confundir el problema más rápida y totalmente.

Así, los Hermanos se asemejan a los Mad Hatters, los Humpty Dumpties, la irritable Duquesa y los duros e irrazonables personajes que plagan la Alicia de Lewis Carroll. Pero su sin razón va de acuerdo con su honestidad drástica. Por lo tanto, nunca llegan a tener la engreída malevolencia del "Ubu Rey" de Jarry. Aunque tienen algunas de sus características -el fingido frente de respetabilidad de Groucho, los malhumorados planos de Chi

CUATRO DEL MISMO PALO





PASAJEROS SIN PASAJE

co, la lujuria descarada de Harpo-. A pesar de esto, son más benevolos hacia los jóvenes amantes que hacia los ciudadanos rectos, que aplastados por la responsabilidad, o amargados por tomar la vida seriamente, no tienen tiempo de ser ociosos.

En su vulgaridad, están más cerca de Chaplin (pero sin su patetismo), en su amargura, más cerca de W.C. Fields (pero sin su derrotismo). Harpo, constantemente hace las mismas cosas que El Pequeño Hombre en forma descontrolada efectúa en Tiempos Modernos (sólo que en Harpo no se trata de arrancar los botones de los vestidos de las mujeres sino de ponerles el muslo en sus manos). La patinada en el hielo de Chaplin en el gran almacén de Tiempos Modernos, es soñadoramente idílica (con insinuaciones de peligro trágico) mientras que la versión Marxista en The Big Store (Tienda de Locuras) es el caos total. (También existe una copia de la máquina alimentadora de Chaplin, cuando una mamma italiana y toda su prole, son atrapados continuamente por camas automáticas, que para añadir a la confusión, tienen forma de cajas fuertes, automóviles y toda clase de absurdos símbolos de status).

Entre ellos, los Hermanos representan todo lo que es despreciable en la jungla de la ciudad. Groucho es el mañoso citadino con una fachada comercial o profesional. Su bigote es pintado, mientras que sus ojos son engañosos. Su hiriente cinismo sobre todo lo que sucede, es una inversión del sentimentalismo judío. Hay un toque, en su taimada mirada, engañosa e irritante, de los Humphrey Bogarts (otro amargado y desilusionado habitante de la ciudad), mientras que su contoneo al caminar no es parecido al de un mono para lograr una metáfora física de falsa moral. El es el hombre de fachada de los Hermanos, y como es el más ambicioso, se ve continuamente estafado por Chico y Harpo. Generalmente descienden sobre él



UNA NOCHE EN LA OPERA

como un equipo, en el primer rollo de la película, para ofrecerle su "ayuda", y al final, logran que él le ayude a los jóvenes novios -casi en contra de su voluntad, porque, de los tres, es el más contaminado por lo mundano-. Es casi un Jack Lemmon antes de tiempo. Como gerente del hotel de los Coconuts (Los cuatro Cocos), eventualmente está listo con una ironía amarga y cansada, para unirse a los dos agentes del caos y romper el correo recomendado de sus huéspedes. El se torna algo benévolo, sólo después de que su loca persistencia lo ha desarmado; pero en cierto sentido, son su destino, es decir, su naturaleza real. El es el más judío de los tres, pero también representa a todos los grupos minoritarios en uno solo; por lo tanto en Coconuts, él dirige el canto de "My Old Kentucky Home" y luego dice: "Este programa llega a Uds. desde la Casa de David...".

Chico, el más Italiano de los tres, está encargado de todos los trabajos humildes -vendedor de maní, de helados, de postales pornográficas, hasta hace de vendedor Checo de pescados-. El tiene la mayor parte de las ideas prácticas, y es quien prepara la mayoría de los proyectos de tipo artesanal (robos, saqueos, etc.). El es el hombre que une al delirantemente desarticulado Harpo con el delirantemente articulado Groucho, siendo también el hombre "ordinario", el trabajador del trio, triste y sólido. Con implacable lealtad, él no permitirá ser desplazado y siempre defiende a Harpo, su hermano tonto (primo, amigo). En lealtad familiar, podría darle puntos a otro emigrante italiano, Rocco. Una importante escena en la película de Visconti, presenta a Rocco quien no toma venganza de la golpiza que le da su hermano mayor. Similarmemente, cuando Chico y Harpo pelean, Harpo siempre juega sucio porque en vez de pegar con sus manos le da patadas y Groucho dice, "Eh, qué es lo que pasa, esto no es justo, no se pelea por lo bajo". Pero nunca toma venganza, al igual



UNA NOCHE EN LA OPERA

que un hermano responsable e indulgente. La furiosa mirada de Harpo (cachetes inflados, dientes rechinantes) se basa en la mirada burlona que un zapatero local dá a los dos muchachos, que lo observaban fijamente a través de la ventana de su almacén, mientras trabajaba. Un poco bajo la superficie de la fantasía de los Hermanos, hay un documental que grita por que le permitan salir.

Harpo es la escoria de la sociedad, el vagabundo tonto, un personaje casi tan imposibilitado como uno de Samuel Beckett, pero contento con su destino, porque no es un incapaz. Es el San Francisco de la hagiografía rabelaisiana, un ternero lunar con patines, el más agresivo de los soñadores. Como es un ladrón y un maníaco sexual, no puede describirse como inocente, pero es el más espontáneo de los Hermanos Marx. Sus impulsos son los menos afectados por la hostilidad del mundo. Es un sátiro vestido de andrajos. Pan tenía su flauta y Harpo su bocina de carro. Su cabello rojo es un símbolo tradicional de lascivia; y es un maestro especial en esos gestos lisonjeros y sugestivos, como el de parquear su muslo en manos de una dama, o el de echarse gentilmente hacia adelante para que la bocina de su carro toque el estómago de su interlocutora. Si es un maníaco en la persecución de rubias, es indiscriminado en una especie de sexualidad inocente e hipócrita, a menudo sonriendo a villanos y policías como un bebé consentido, mientras que los engaña o se les sienta encima también. Roba cosas al igual que un bebé agarra la nariz de un adulto para jugar con ella. Como un bebé, trata de comerse lo incomible, especialmente teléfonos y como es un bebé mágico, generalmente lo logra. Si alguien lo frustra, su cara se torna horriblemente furiosa, como la de una gárgola (según las normas cristianas, es sin lugar a dudas un pequeño demonio).



UN DIA EN LAS CARRERAS

En Animal Crackers hace todo lo posible para romper el brazo de una muchacha y matar a varias otras mujeres, porque cuando existe más de una rubia en una habitación, nunca puede decidir cual prefiere cazar. El posee también una especie de loca ternura que nunca llega a ser patética.

Así, los Hermanos constituyen un triple ataque a la sociedad -Groucho es el afrentoso hombre fachada para las convenciones corteses. Chico el amargado confabulador proletario. Harpo el alegre y satírico payaso. Su humor verbal incluye retruécanos execrables que sugieren la dificultad de un inmigrante con la lengua inglesa. Harpo naturalmente los combina con una forma aún mas primitiva de comunicación, los gestos, que se convierten en una especie de sonidos equívocos. Zumba como una sierra y luego hace movimientos contorsionados que significan: "Abelja" y "retorcimiento", es decir: "Beatriz". No contentos con los barbarismos verbales, los Hermanos gustan de los malos chistes de doble sentido. Y al reducir las palabras en trozos de sonido, también crean solipsismos lógicos.

Destrozan el lenguaje y todas las convenciones y suposiciones que el lenguaje incorpora por aparte, casi en la misma forma en que los logistas previenen a los estudiantes de la mala lógica -inventando patrones verbales plausibles y lógicos que logran a medias nuestra habitual y ciega aprobación, pero que llevan directo al absurdo total. Como detectives, en Animal Crackers, razonan a su manera, y de la frase "Este retrato fue pintado por un artista zurdo", argumentan: "Este retrato se lo comió una polilla zurda".

No es que sean logistas puros -su abuso de rótulos corteses, de falsa modestia, de expresiones, el mismo sonido de las sílabas, constituyen una barrera verbal cuya meta real es la devastación de la costumbre social-. Cada vez que la Dumont responde con falsa modestia a las

adulaciones amorosas de Groucho, él la toma en serio. Y la culpa es de ella. "Bienvenido a mi humilde morada" le dice tiernamente. El la castiga por esta tontería lisonjera dándole la razón: "Ahora que lo menciona, está bastante desaliñada. Pensándolo bien, Ud. tampoco se ve muy bien", y trata de venderle un seguro de vida en vista de su probable e inminente muerte. La corteja con toda clase de alardes románticos y cuando ella se hace la difícil y solloza: "Ud. encontrará alguna muchacha bonita y me dejará", él responde: "Te mandaré una postal..."

Inesperado en comediantes verbales, el diálogo Marxista no se lee tan divertido como se ve. En la fría letra se muestra desconcertante en lugar de ser chistoso, debido a que saca su relevancia no sólo del estilo de proyección de los Hermanos Marx sino de todo el conjunto de referencias y expectativas que aparecen en la acción y en el set, aunque no en meras palabras. Este uso del lenguaje se lee negativamente, porque es una destrucción del mismo, una demostración de su falsedad, de su funcionamiento convencional, un encubrimiento y alienación. Harpo, quien no puede hablar y tampoco pensar, es el menos alienado de su "joie de vivre". Por lo tanto anticipan así el pesimismo popular acerca de la comunicación y van más allá también. La comunicación es sólo imposible, implica Harpo (silencioso y sonriente) si se es engañado por las mentiras y el hábito del lenguaje, permitiendo que este se apodere del corazón. Porque la comunicación no significa el expresarse frente a las rubias, sino el desearlas lo suficientemente como para perseguirlas. Aquellos intelectuales que como Godard, aparentan un sentimiento angustioso de que nada puede comunicarse, exceptuando la imposibilidad de comunicación, sólo demuestran que son lo suficientemente intelectuales como para retar las reglas del juego de la comunicación, explotar y no servir a sus hipocresías internas. Porque los Hermanos Marx son intelectuales, en cuanto retan los hábitos y las reglas. Las explotan para confundir a sus oponentes, pero sin creer en ellas. Para ellos, las reglas del lenguaje y de la sociedad son como la vía del ferrocarril en Go West (Los Hermanos Marx en el Oeste). La diversión comienza solamente cuando el tren del pensamiento se descarrila y continúa avanzando por el campo, atravesando casas y habitaciones, mientras que los Hermanos Marx cortan la madera de los coches para alimentar el motor del tren.

No es que el lenguaje sea su único blanco. En Una noche en Casablanca, la cita de Groucho con una vampíresa es continuamente interrumpida por Chico. Este guardaespaldas auto-nombrado, con un sobreproteccionismo paranoico, (justificado como se prueba después), continuamente está llamando o entrando para asegurarse

de que su jefe no tenga una mujer en su cuarto (como una casera mojigata). Para escapar de sus atenciones, el pobre Groucho se reduce a tambalearse de un cuarto al otro bajo el peso de un fonógrafo, botella de champaña, rosas y todo, hasta que se siente menos como un Don Juan y más como el Jorobado de Notre Dame. Así, toda una iconografía romántica es reducida a términos ridículos: al peso de un equipaje. Similarmente, en At the Circus (Una tarde en el circo), Harpo corta las sogas de amarre de una plataforma y toda una orquesta sinfónica que toca muy sentidamente, desaparece en el solitario horizonte, en una imagen clásica de la futilidad de tanta cultura pomposa. Es mucho mejor lo que hace Harpo durante los intervalos de su cacería de rubias, al sentarse con su clarinete o con su arpa cuando lo desea, sin pretensión alguna. Es muy factible que termine lanzando un inmenso bostezo y cayendo dormido. Su música, en sí misma, es un alivio para el espíritu, una especie de ensueño, al igual que cuando toca el arpa en The Big Store, sus dos reflejos en el espejo adquieren una vida independiente y propia. Esto lo perturba brevemente hasta que sus sonrisas y movimientos le aseguran que son amistosos. Un mensaje similar de los Hermanos Marx es el de no temer el propio ser inconforme, dejándolo entrar en la mente consciente.

Debido a que sus películas han adquirido un bien merecido encanto de "época", es fácil dejar de percibir la virulenta dureza de muchas de sus ideas. Es así como Coconuts (rodada durante la Depresión) está ambientada dentro del boom de ventas de propiedad raíz en Florida (el gatillo inmediato de la Depresión). Tal vez su película más hiriente es Duck Soup (Héroes de Ocasión). El estado de Freedonia ha sido resguardado del total colapso económico, solamente debido a inmensos préstamos de la graciosa dama Americana Mrs. Teasdale (Margaret Dumont). Ella insiste que el poder absoluto le sea entregado a un duro y eficiente hombre de negocios Americano, Rufus T. Firefly (Groucho), quien, llegando al estado, no pierde tiempo para anunciar, cantando, los principios básicos del Grouchismo. "Si cualquier clase de placer es demostrado, este será prohibido de inmediato". Pero el perverso placer de Groucho en empuñar de inmediato el poder, da lugar a un hedonismo escondido, puesto que sus nuevas leyes sobre el matrimonio permitirán a cualquier joven y bella esposa agrada en adulterio, el escoger entre su viejo marido y el joven amante (Groucho, obviamente). El intento de Sylvania por sabotear la economía de Freedonia a través de los triples agentes Pinky y Chikolini, los lleva casi a la guerra, que no podrá ser impedida ni siquiera por la misión de paz de la Sra. Teasdale. El juicio por espionaje que se le hace a Chikolini

lini es interrumpido por el ataque de Sylvania y Freedonia tiene que hacer, por radio, llamados urgentes de ayuda. "La ayuda está en camino", es la respuesta -y la vemos en camino- policías en motocicletas, bomberos, clavadistas, corredores, rebaños de elefantes, monos volando por entre los árboles y escuelas de del fines.

Todo esto es aplicable a la diplomacia del siglo XX. Las dificultades económicas de Freedonia, recuerdan la Depresión. La fé de la Sra. Teasdale en la forma de gobierno de un hombre de negocios fuerte y moralmente severo, nos recuerdan las soluciones ofrecidas, en oposición al New Deal de Roosevelt, por los derechistas Americanos. El tema del dictador extranjero, también parodia el régimen de Mussolini; y precisamente cuando se rodaba Duck Soup, Hitler tomaba el poder en Alemania. Pero aún más extraordinarios que estos ecos contemporáneos, la película tiene una cualidad profética. El juicio de Chikolini, lleno de irregularidades, es como un anticipo de los juicios de Moscú en 1936 -mientras que la irrisoria respuesta al pedido de ayuda, nos pronostica la total parálisis de la Liga de las Naciones. Groucho se lanza a la guerra debido a su miedo paranoico de perder piso (le da una bofetada al embajador de Sylvania, por si acaso el embajador tenía pensado hacer lo mismo, cosa que no sucede) y existe una especie de triste verdad en lo que concierne al chauvinismo infantil y el deseo de prestigio, que en la política internacional puede alcanzar consecuencias desastrosas para todos nosotros.

Una escena aún más cortante, es aquella del juicio de Chikolini, cuando este es interrumpido por una declaración de guerra, recibida con entusiasmo por los presentes, escena que se vuelve no solamente hilarante sino horriblemente orgiástica. Cada persona del juzgado: audiencia, juez jurado, se retuercen al estilo de los movimientos de Restauración y cantan, de todo lo imaginable, "Todos los hijos de Dios están armados".

La guerra hace una cruel burla de todos los horrores de 1914-18. Debido a la incompetencia y confusión de sus generales, Firefly está a punto de adjudicarse la medalla Firefly por haber logrado ubicar al enemigo cuando su ayudante le dice: "Pero señor, Ud. está disparando contra sus propios hombres" y Firefly sin perturbarse le tira un par de monedas diciéndole: "Póngalas debajo de su sombrero", y luego: "Pensándolo bien, las pondré debajo del mío", y lo pone bocarriba como un pordiosero en el que el otro, automáticamente le pone las monedas. La carnicería de la armada voluntaria Británica, y el recurso de conscripción, se refleja en el esperanzado intento de Harpo por conseguir más reclutas, paseándose con una caja de sandwiches entre los



HEROES DE OCASION



EN EL CIRCO

LOVE HAPPY



campos de batalla, proclamando, "Unase al Ejército y vea la Marina". Cuando un General informa por radio que está resistiendo un ataque de gases, Groucho le dice que tome una cucharadita de bicarbonato (y realmente no es muy diferente al informe del Cuerpo de Defensa Civil cuando nos dice que nos protejamos de la radiación con vinagre y papel de envolver). Observado desde el ventajoso punto de vista de 1965, la aparición de Groucho en todas las escenas con un uniforme diferente, desde el sombrero de Davy Crockett hasta el casco de los soldados franceses de la primera guerra, lo convierte no sólo en un fraude de la historia, sino en un tema para el "Soldado Universal".

FILMOGRAFIA:

1929: THE COCONUTS (Los cuatro cocos, Robert Florey). 1930: ANIMAL CRACKERS (Victor Heerman). 1931: MONKEY BUSINESS (Pasajeros sin pasaje, Norman Z. McLeod). 1932: HORSE FEATHERS (Cuatro del mismo palo, Norman Z. McLeod). 1933: DUCK SOUP (Héroes de Ocasión, Leo McCarey). 1935: A NIGHT AT THE OPERA (Una noche en la ópera, Sam Wood). 1937: A DAY AT THE RACES (Un día en las carreras, Sam Wood). 1938: ROOM SERVICE (Servicio de Hotel, William A. Seiter). 1939: AT THE CIRCUS (Los Hermanos Marx en el circo, Edward Buzzell). 1940: GO WEST (Los Hermanos Marx en el Oeste, Edward Buzzell). 1941: BIG STORE (Tienda de locuras, Charles Rusner). 1946: A NIGHT IN CASABLANCA (Una noche en Casablanca, Archie Mayo). 1948: LOVE HAPPY (Amor en conserva, David Miller).

Sólo Groucho: 1947: COPACABANA (Alfred W. Green). 1950: MR. MUSIC (R. Haynd). 1951: DOUBLE DYNAMITE (Irving Cummings); A GIRL IN EVERY PORT (Una novia en cada puerto, C. Erskine). 1957: OH! FOR A MAN (La rubia explosiva, Frank Tashlin). 1968: SKIDOO (Otto Preminger).

Raymond Durgnat, 1.969,
en "THE CRAZY MIRROR:

Hollywood Comedy and the American Image"
Traducción G.D.R.

UN DIA EN LAS CARRERAS

